

## **EDITORIAL**

Los conductores militares de todas las épocas conjugaron en su persona, entre otras virtudes, la templanza, el carácter y el coraje, pero según lo expresa el filósofo Jean Guitton en su libro *El pensamiento y la guerra*, la cualidad distintiva que más se admira en los guerreros de todos los tiempos es su capacidad previa en el pensamiento.

Desde sus mismos orígenes, para dar solución a los constantes conflictos, las sociedades complementaron la genialidad del conductor militar con el conjunto de conocimientos, descubrimientos e innovaciones que permitían obtener una ventaja relativa sobre el adversario a enfrentar, contribuyendo al logro de la decisión o potenciando las capacidades de las fuerzas militares disponibles.

Un largo camino se ha recorrido desde la adopción del estribo por las tropas montadas, hasta el empleo del rayo láser con fines bélicos. Sin embargo, por diversos factores y limitaciones, siempre transcurrió un lapso prolongado entre la concepción de una innovación técnica y su empleo. Sólo pensemos en el tiempo que demandó concretar las concepciones futuristas de Leonardo Da Vinci o de Julio Verne.

Mientras se derrumbaba el muro de Berlín, la llamada “revolución informática” contribuía a acelerar los procesos que medían entre lo que se consideraba antes ficción y ahora es realidad en cuestión de unos pocos años. Según el analista Thomas K. Adams, el desarrollo acelerado de nuevas tecnologías y, en particular, en los Sistemas de Información, la Nanotecnología y la Biogenética, producirán efectos sobre la economía, las relaciones sociales e incluso sobre la seguridad de las naciones. Serán transformaciones que generarán conflictos, y si no son debidamente analizadas y comprendidas ¿cómo se podrán enfrentar esos futuros desafíos?

En esta nueva edición de *Military Review* el tema a desarrollar es el “Ejército después del Próximo” (*Army After Next - AAN*). A través de una serie de artículos se explicará esta concepción que tiene el Ejército de los E.E.U.U. acerca de su preparación para intervenir en los conflictos del año 2025. Es una visión que busca introducirse profundamente en el Siglo XXI para identificar con precisión las tecnologías y desarrollos que permitan el empleo eficaz del poder militar terrestre y liderar los emprendimientos tecnológicos antes que verse superado por sus logros.

Por medio de los avances en la informática, se transmitirán en forma rápida y ágil partes, órdenes y apreciaciones en toda la extensión tridimensional del futuro campo de batalla. La incertidumbre disminuirá sensiblemente. El planeamiento colaborativo será posible y se podrá compartir una misma imagen de la situación, en forma simultánea, desde los más altos niveles de la conducción hasta el soldado individual/plataforma de armas. Continuará aumentando la precisión y eficacia de las armas y ello, combinado con mayor velocidad en la maniobra, posibilitará la realización de ataques simultáneos con la finalidad de paralizar al enemigo. Además, el rápido manejo de la información permitirá a los conductores del *AAN* adoptar resoluciones en los períodos de tiempo en los que el enemigo recién esté comenzando su propio proceso de análisis.

De esta concepción resultan dos consecuencias necesarias. Por un lado el enemigo deberá adoptar modalidades de operar diferentes si pretende mitigar o anular la abrumadora superioridad del *AAN* y éste deberá prever cómo hacer frente a este tipo de cambios. Por otro lado es necesario comenzar ahora la educación de esa fuerza futura. En otro de los artículos se desarrolla el concepto de la “Universidad después de la Próxima”. Ella es un proyecto, ya en ejecución, que permitirá la transferencia de conocimientos que los futuros líderes requieran y, asimismo, les proporcionará asesoramiento complementario e interconectado sobre documentos, o de especialistas desde fuera del Teatro de Operaciones. También aportará información adicional a las enseñanzas obtenidas en los centros de entrenamiento y capacitación, posibilitando una mejor preparación del Ejército para la batalla.

Quisiera hacer llegar mis saludos a todos los lectores de estas páginas y expresarles que resulta un alto honor para mí desempeñarme como editor asesor de la edición hispanoamericana de *Military Review*. Muchos son los lauros que avalan su amplia trayectoria promoviendo el arte y las ciencias militares y difundiendo ideas que generen nuevos pensamientos. Por todo ello es un verdadero desafío colaborar con un grupo humano de semejante categoría y cualidades personales, y un serio compromiso profesional el de mantener los excelentes niveles alcanzados con cada publicación.

**Teniente Coronel Ernesto Salvador Cánaves**  
**Ejército Argentino**  
**Editor Asesor, Edición Hispanoamericana**



